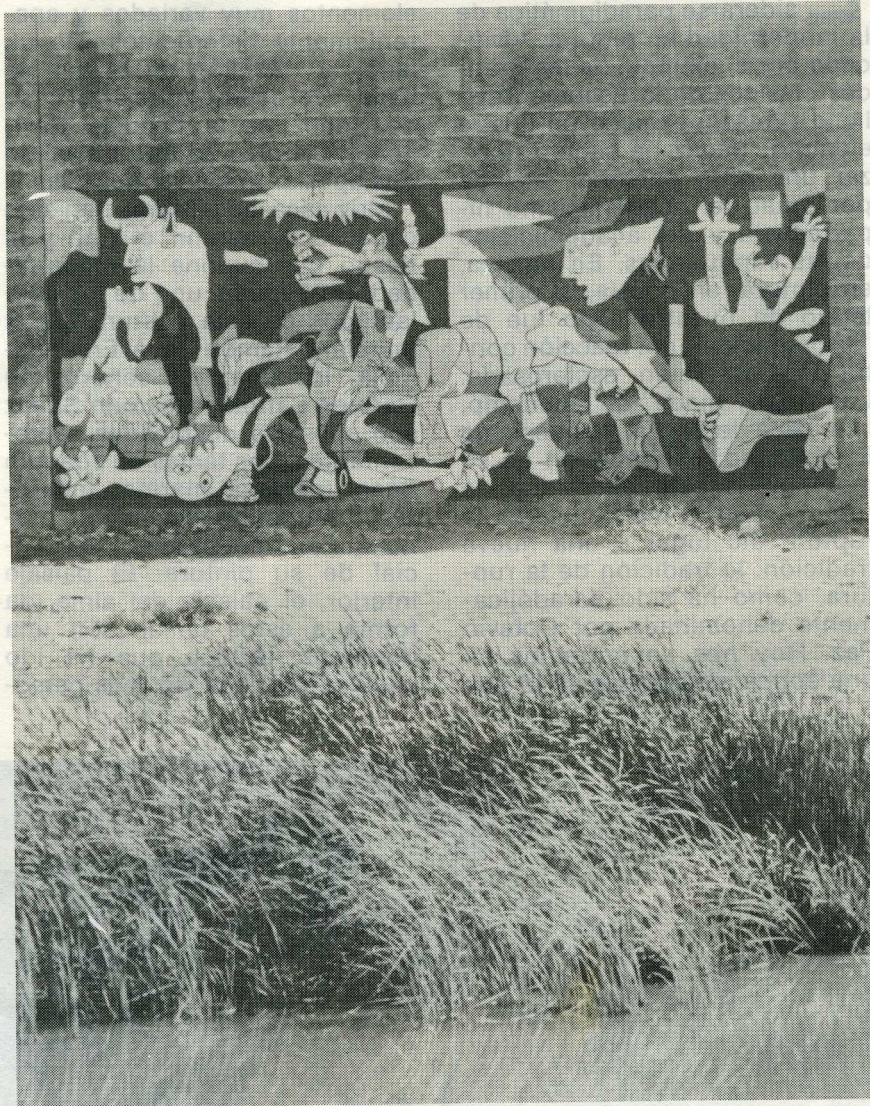


La polémica del Guernica cordobés



Queriendo ser un monumento a la paz, el Guernica vino a Córdoba. De manos de Carlos, un pintor cordobés, los comunistas del PCA se tiraron a la ribera del Guadalquivir y en la antiestética muralla opuesta a la Ronda de los Mártires montaron su andamio. Allí, ni cortos ni perezosos, empezaron a **adornar** la mole de piedra y cemento que, tiempos ha, servía para detener las furias del Betis, cuando el río traía agua, como es natural. Con gran alarde publicitario, escogieron el primer domingo **demente-futbolero** para acicalar la ribera cordobesa.

Esto, en sí, no es nada, si no fuera por la gran polémica que despertó en LA VOZ DE CORDOBA, lo que desató una lluvia de cartas al director y una animada controversia sobre **Guernica sí - Guernica no**. Para unos, el cuadro de Picasso simbolizaba el no a la OTAN, para otros un parche fuera de sitio en la ribera. Y en verdad, los únicos beneficiados del tinglado fueron los muchachos del PCA, que días después del tema, acudieron al lugar de autos y pusieron "por la paz, España neutral". Habilidosos que son. (Foto Lola Carrasco).